

dicho método de investigación surgido recientemente en la Psicología Social, consiste en simular la conducta mediante el empleo de computadoras. En una simulación por computadora la conducta es representada por medio de símbolos matemáticos, los que varían paso a paso para representar cambios en la conducta real, de acuerdo van actuando sobre estas variables conocidas.

De acuerdo con lo expresado, se puede observar que la Psicología Social comprende un amplio terreno de acción, contemplando primordialmente una serie de aspectos de la conducta individual sobre los que influyen un conjunto de estímulos sociales y tomando la conducta social como función de la interacción de influencias surgidas tanto del individuo como del grupo.

Investiga, gracias al uso de una metodología científica bien definida, las relaciones interpersonales y al individuo como partícipe en situaciones de grupo, incluyendo situaciones intra e intergrupo, así como situaciones sociales donde participan personas que no constituyen grupos.

Atraen su atención, tanto los aspectos materiales como los no materiales de la cultura y el papel de los factores sociales en procesos psicológicos fundamentales como la cognición, la motivación, la socialización, el lenguaje y la comunicación. Así mismo, las actitudes, el cambio de actitud, el papel de las influencias sociales en la organización y funcionamiento de la personalidad, los determinantes sociales de habilidades humanas, el prejuicio, la conducta colectiva, los conflictos de grupo y el cambio social, son temas de gran interés para la Psicología Social.

Su vinculación con las ciencias conductuales y sociales es estrecha, siendo una esfera que ofrece amplia contribución a la función psicológica-forense, donde la conducta individual, grupal y su mutua influencia e interacción, son temas que captan su atención, por constituir importante parte de su campo de interés y de acción.

C) Psicología de la personalidad.

La multilateral individualidad psico-física total, conocida generalmente con el nombre de personalidad, es algo que llama poderosamente la atención del psicólogo.

Persona, en los dramas griegos, denominaba la máscara teatral, cuya designación era "*prosopon*",

palabra que tiene una vaga similitud con ésta, que fue acogida por los actores romanos aproximadamente un siglo antes de Cristo. A pesar de que algunos estudiosos afirman que el término latino es un derivado directo del griego, se observa la improbabilidad de una alteración tan notable en la forma de la palabra.

Ciertos filólogos sostienen que persona se deriva de "*perisóma*" (alrededor del cuerpo), mientras que otros afirman que proviene de la palabra etrusca "*persum*" (cabeza o rostro). Así mismo se atribuye su origen al latín "*per se una*" (completa por sí misma), aunque la mayor parte de las autoridades opinan que su antecedente es la expresión latina "*per sonare*" (sonar a través de), estando todos de acuerdo en que en un determinado momento designaba la máscara teatral.

En cuanto a su significado indicaremos:

- Los teleológicos, que se dieron cuando algunos representantes de la Iglesia hicieron uso del término persona para designar los Miembros de la Trinidad, observándose con ésto un claro avance de la equivalencia entre persona y el yo interior.
- Los filosóficos, que se iniciaron con BOECIO quien en el siglo VI dio la definición: "*Persona est substantia individua rationalis naturae*",⁹ afirmando la naturaleza sustancial de la persona y su racionalidad, dando la base para un conjunto de posteriores definiciones filosóficas de la personalidad.

Los jurídicos, que surgieron a partir del establecimiento de la concepción jurídica de la persona con el Código romano, ya que de acuerdo a éste, sólo los ciudadanos libres de nacimiento podían ser sujeto de derechos y requerir los privilegios de la ley, resultando entonces que una persona era todo individuo que gozaba de un estado legal. Posteriormente y con significativa influencia de la doctrina moral cristiana, se amplió la concepción legal de la naturaleza de la persona y todos los individuos pudieron requerir la protección de la ley.

Actualmente es persona legal "*todo ser dotado de vida, inteligencia, voluntad y existencia individual separada, que como tal se distingue de un animal irracional y de una cosa inanimada; un ser humano, que posee cuerpo y mente; un individuo*

9. BOECIO, cit. por ALLPORT, G. "*Psicología de la personalidad*". Editorial Paidós, Buenos Aires, 1965, pág. 47.

de la raza humana, una persona viva, compuesta de cuerpo y espíritu, una mujer o un niño; un agente moral; un ser consciente de sí mismo; el hombre total".¹⁰ Se puede observar con la anterior definición la equivalencia de persona con el ser humano vivo en su totalidad.

Los sociológicos, que se contemplan con la definición de E.W. BURGESS: "*La personalidad es la integración de todos los rasgos que determinan el papel y el status de la persona en la sociedad*",¹¹ implicando pues que la personalidad podría definirse como la eficacia social.

Por último, los significados psicológicos, que se dan a través de diversos tipos de definiciones como las aditivas, las cuales en su mayoría hablan de personalidad como la suma de . . ., siendo inconsistentes y definiendo sólo por enumeración; las integrativas configuracionales que acentúan la organización de los atributos personales; las jerárquicas que se caracterizan por la demarcación de varios niveles de integración u organización; las definiciones en términos de ajuste y las basadas en la distintividad.

Para fines del presente trabajo adoptaremos la de G. ALLPORT, una de las más aceptadas en el mundo psicológico actual, que contiene los principios de las clases jerárquica, integrativa, adaptativa y distintiva de definición.

De acuerdo a este autor, de hecho uno de los mayores contribuyentes al campo de la personalidad, ésta se define como: "*La organización dinámica, dentro del individuo, de aquellos sistemas psicofísicos que determinan sus ajustes únicos a su ambiente*".¹²

Desglosando:

Organización dinámica, ya que uno de los problemas cruciales en Psicología es la organización mental, la cual es dinámica, puesto que se debe considerar como algo en constante desarrollo y cambio, que es motivacional y se autorregula.

Sistemas psicofísicos, puesto que los hábitos, las actitudes específicas y generales, los sentimientos y las disposiciones de otras órdenes, son sistemas psicofísicos; refiriéndose "*sistema*" a rasgos o grupos de rasgos en estado activo o latente y

"*psicofísicos*" a que la personalidad no es exclusivamente mental ni exclusivamente neural. La organización agrupa la actividad del cuerpo y de la mente que se dan intrincadamente unidas en una unidad personal.

Determina, porque la personalidad es algo y hace algo. Son tendencias determinantes los sistemas por los que está constituida la personalidad y cuando son excitadas por estímulos adecuados, provocan aquellos actos de ajuste y expresivos, por los que se torna observable la personalidad.

Únicos, puesto que todo ajuste de una persona es único en el tiempo, en el espacio y en cualidad.

Ajustes a su ambiente, ya que la personalidad es una forma de supervivencia. El término "*ajuste*" debe ser interpretado en forma amplia para que incluya las inadaptaciones y "*ambiente*" debe incluir tanto el ambiente conductual significativo para el individuo como el ambiente geográfico que lo rodea. El problema crítico de la Psicología de la Personalidad lo constituye la naturaleza del crecimiento, primordialmente en dilucidar cómo el organismo biológico que encontramos en el momento del nacimiento, llega a transformarse en la persona adulta, con capacidad de asumir un papel en las complejas actividades sociales propias del mundo civilizado que la circunda. El desarrollo de la personalidad es continuo desde la infancia hasta la muerte, y aunque cambia, persiste.

Para explicar una personalidad dada, se puede recurrir, por una parte, a la teoría genética que gracias a su flexibilidad, permite considerables combinaciones para dar cuenta de las similitudes familiares y de las peculiaridades individuales, mientras que por otra, en el curso de la existencia el ambiente activamente estimulante influye a toda cualidad. Es por eso que resulta imposible atribuir a la herencia o al ambiente cualquier rasgo de la personalidad, y se debe interpretar la influencia de estos factores no en términos de suma, sino en forma de interrelación como multiplicador y multiplicando. Si alguno de estos dos factores estuviera ausente, no se podría dar la personalidad.

Las unidades o subestructuras naturales de la personalidad son disposiciones neuropsíquicas complejas, que han sido denominadas genérica-

10. Cfr. ALLPORT, G. "*Psicología de la personalidad*". Editorial Paidós, Buenos Aires, 1965, págs. 52-53.

11. BURGESS, E., cit. por *ibíd* pág. 55.

12. Cfr. ALLPORT, *Supra* nota 10, pág. 65.

mente rasgos. Son disposiciones internamente generalizadas, interdependientes, flexibles, sintonizadas con un conjunto de estímulos equivalentes y de las que resulta una serie equivalente de respuestas, siendo su función la de garantizar la estabilidad y la economía en la vida personal.

En cuanto a los objetivos de la Psicología de la Personalidad, la predicción, como en toda ciencia, es uno de los principales y sólo es posible con base en el conocimiento del individuo en particular, lo que supone en cierto sentido una generalización, que se aplica a las equivalencias presentes en la conducta de una persona y no a las uniformidades entre todos los seres humanos.

El ayudar a comprender formas individuales de la vida mental es su objetivo primario y la comparación de una persona con otra respecto a sus rasgos comunes es su objetivo secundario. El poder comparar a seres humanos, aunque en el sentido estricto siempre sigan siendo únicos, es posible gracias a la yuxtaposición de ciertos principios culturales y evolutivos.

La Psicología de la Personalidad es esencialmente, una codificación moderna del conocimiento respecto a la naturaleza humana en sus aspectos concretos. Lo anterior es posible gracias a la aplicación de estrictas normas de recolección de hechos e inducción crítica, desarrolladas principalmente por la Psicología Experimental en los últimos años.

Para la Psicología Forense es fundamental esta área, ya que la comprensión, el estudio, el diagnóstico, el tratamiento y la predicción de la personalidad, son imprescindibles para su colaboración en aspectos tan relevantes como la responsabilidad penal y civil, la comprensión del delito, la veracidad del testimonio, la rehabilitación mediante tratamiento (rehabilitación social, la toma de medidas ocupacionales y educativas, los programas profilácticos y otras funciones atinentes a la administración de la justicia en sus diversas fases.

D) Psicología Evolutiva.

La Psicología Evolutiva es una rama de la Psicología Experimental y del estudio individual del hombre, que considera el desarrollo del ser humano normal en todas sus etapas, desde su concepción hasta su muerte.

Genéricamente su objeto es el hombre y específicamente lo es su evolución en cuanto a ser en desarrollo. Para tal fin, la Psicología Evolutiva puede hacer uso del método vertical que estudia los elementos del individuo en cada momento de su desarrollo y del horizontal que juzga cada elemento independientemente, como una unidad aislada que se desarrolla a lo largo de la existencia del sujeto.

En cuanto a su desarrollo histórico, los antecesores de esta ciencia vivieron en las primeras décadas del siglo XIX, sobresaliendo ENRIQUE PESTALOZZI, pedagogo suizo, cuyo sistema educativo estaba basado en el gradual y armonioso desarrollo de las facultades del niño y los alemanes J.F. HERBART, F. FROEBEL y D. TIEDMANN.

La publicación de la obra "*Origen de las especies*" de DARWIN en 1859, que traería consigo una revisión y aclaración del concepto de evolución y el establecimiento de su escuela, dio entre otros frutos la creación por E. HAECKEL y H. SPENCER de la Ley Biogenética Fundamental o Ley de Recapitulación: "*La ontogénesis es una recapitulación de la filogénesis*",¹³ que fue aplicada por S. HALL a la Psicología Infantil.

El concepto de "*evolución*" se expandió con prontitud, hasta que nuevas experiencias y descubrimientos contribuyeron a subsanar sus errores y a perfilar sus verdaderos aportes.

En 1882 GUILLERMO PREYER publicó "*El alma del niño*" y en 1914 aparece "*Psicología de la primera infancia*" de W. STERN, obras que ayudan a configurar el campo de la Psicología Evolutiva.

Sin embargo FÉLIX KRUGER, psicólogo alemán, es considerado como el fundador de esta área y afirmaba que la Psicología Evolutiva debía llegar al conocimiento del objeto y debería prever la dirección que sigue el curso de la vida psíquica.

Por esa misma época (primeras décadas del siglo XX) NICOLÁS PENDE abre el paso a la Endocrinología, lo que será determinante para la explicación de la pubertad, etapa evolutiva descuidada hasta entonces.

Por otra parte en Francia, BINET y SIMON construyen la primera escala intelectual; J. WATSON en Estados Unidos aplica sus experiencias conductistas a la explicación del niño; S. FREUD en Austria crea la teoría psicoanalista;

13. HAECKEL, E. y SPENCER, H., cit. por PEDROSA, C. "*La psicología evolutiva, desarrollo del individuo normal*". Editorial Marova, S.L., Madrid, 1976, pág. 19.

E. CLAPAREDE en Suiza, da las bases de la Psicología Infantil para la educación; y las escuelas fundadas por O. KULPE en Alemania y por A. GEMELLI en Italia, son determinantes en el estudio de las primeras etapas de la evolución psíquica del niño y de otros campos afines.

En los últimos decenios, la Psicología Evolutiva ha contado con la presencia de dos grandes investigadores, que han dedicado todos los esfuerzos a esta área. Por un lado, ARNOLD GESSELL, médico partidario del conductismo que construyó con los resultados de un estudio descriptivo del desarrollo psicomotor del niño las *"escalas del desarrollo"* dedicadas a las primeras semanas de vida, alcanzando luego sus estudios la etapa de la adolescencia y el desarrollo de los valores, gracias a la realización de serias investigaciones psicofisiológicas y, JEAN PIAGET, psicólogo suizo que planteó la *"TEORIA OPERATIVA DE LA INTE- LIGENCIA"*, producto de un intenso estudio realizado sobre la génesis y el desarrollo del pensamiento infantil.

El aporte de estos dos grandes valores no se limita a lo expuesto, ya que con sus amplias y serias investigaciones, han abordado una considerable temática relacionada con el campo de la Psicología Evolutiva.

Para la comprensión de la conducta humana existen tres conjuntos de factores determinantes:

1. La Herencia, de cuyo estudio se ocupa la Genética que es *"la ciencia que estudia la transmisión de las características físicas o la estructura de los padres a los hijos por medio de los genes"*.¹⁴

Los rasgos genéticamente transmitidos pueden ser: *"específicos"* que son propios de la especie biológica a la que pertenece el individuo; *"particulares"*, que son propios de una raza o exclusivos de los progenitores y; *"nuevos"*, que son adquiridos por mutación o aparición súbita externa en un individuo y que se convertirán luego en rasgos particulares de su grupo o raza al ser transmitidos a sus sucesores.

2. Maduración, que se refiere a *"los procesos de crecimiento físico que de manera importante influyen para dar lugar a un desarro-*

llo de conducta ordenado o sujeto a un tipo conocido".¹⁵

3. El ambiente, definido por A. ANASTASI como *"la suma de estimulación total que recibe el individuo desde el momento de la concepción hasta su muerte"*.¹⁶

Aquí son importantes todas las influencias que han formado al individuo desde su concepción. Tenemos así, el ambiente biológico, ya que la primera célula del nuevo ser y el embrión después, dependen en buena parte de la naturaleza y funcionamiento del organismo materno; el ambiente físico, puesto que el clima y la alimentación, para citar algunos ejemplos, son factores que influyen en la formación psíquica del individuo; el ambiente familiar, porque es decisivo para la posterior conducta del sujeto la presencia o ausencia de uno o de los dos padres, la existencia de hermanos, el grado de afectividad que recibe, la situación socioeconómica y cultural en que vive, etc. . . ; el ambiente escolar, ya que la relación interpersonal con maestros y compañeros influirá en la formación, desarrollo y conducta del niño; y el ambiente social, puesto que la influencia de la sociedad laboral, vecinal, política, etc. es importante para el comportamiento del individuo.

Es necesario dejar claro que tanto la herencia como el ambiente contribuyen para todo tipo de conducta, y es evidente que estos dos factores interactúan de modo tal, que la influencia de cada factor depende de la contribución del otro. Al actuar estos factores de manera recíproca, es difícil la valoración relativa de cada uno de ellos.

Ahora bien, para estudiar el proceso evolutivo del ser humano, es necesaria su división en períodos, etapas o estadios, con fines metodológicos para la investigación, para la docencia y para la discencia.

De hecho, existen épocas distintas a lo largo del desarrollo, que se rigen por unas normas constantes dentro de la fluctuación que dé cabida a todas las diferencias individuales juzgadas normales. En todo ser humano, usualmente la misma función primera precede a la segunda, en un

14. Cfr. WHITTAKER, *supra* nota 1, pág. 70.

15. *Ibid*, pág. 82.

16. ANASTASI, A., *cit.*, por PEDROSA, *supra* nota 13, pág. 52.

mismo sector orgánico o físico; de etapa a etapa se accede dentro de un mismo ritmo, aunque se presentan diferentes velocidades individuales y; existe un equilibrio cinérgico que asegura la asociación de los mismos órganos, en cada sujeto, para la realización de una misma función.

Son muchos los autores representantes, no sólo de las diversas tendencias psicológicas actuales, sino también de la Biología y de la Psicopedagogía, que han elaborado una serie de etapas evolutivas del ser humano, razón por la cual se omite una exposición de las mismas.

En lo que a métodos de investigación se refiere, la Psicología Evolutiva al provenir de la Psicología Experimental, utiliza los de ésta, aunque les da una orientación específica, dado el concreto objeto que la ocupa.

Entre sus principales métodos se encuentra la observación científica que puede ser pura, cuando se limita a escoger los momentos y las personas en estudio, sin provocar situaciones; de situaciones, cuando dada la naturaleza del sujeto o el aspecto que se requiere estudiar del mismo, se consideran de más interés; y de situaciones provocadas, que es cuando un problema colectivo es creado para obtener reacciones interesantes.

Para finalizar, al ser el hombre el objeto material de la Psicología Evolutiva, ésta se encuentra íntimamente relacionada tanto con las ciencias conductuales, como con las sociales, sirviéndose de ellas por un lado y proporcionándoles los resultados de sus investigaciones y descubrimientos por otro.

Su contribución a la Psicología Forense es clara, ya que para la realización de sus funciones y el logro de sus objetivos, ésta requiere el estudio y la comprensión de los aspectos evolutivos del ser humano y de los determinantes de su conducta o comportamiento.

Una vez expuestos de manera concisa los aspectos históricos y los fundamentos teórico-prácticos más sobresalientes de estas cuatro esferas que ayudan a conformar la Psicología Forense, pasaremos a abordar una última área de especialización: La Psicología Clínica, la cual, entre otras cosas contempla a fondo y entrelaza las aportaciones de las ya mencionadas, abarcando un amplio campo de acción que incluye su aplicabilidad al área judicial, siempre y cuando tome en cuenta la participación de otras esferas no psicológicas fundamentales, básicas para configurar al psicólogo especialista en materia forense.

E) Psicología Clínica.

La Psicología Clínica es una ciencia aplicada que se funda en la metodología de las disciplinas sociológicas y psicológicas fundamentales y comprende la aplicación de los principios psicológicos para la investigación, el diagnóstico y el tratamiento de los problemas emocionales y de conducta, tales como las enfermedades mentales, la delincuencia, el retardo mental, el alcoholismo, etc. . .

Sus raíces brotaron en el contexto de una Psicología en desarrollo y expansión, cuyo pensamiento estaba representado por W. JAMES, G.S. HALL y otros grandes psicólogos de esa generación, correspondiéndole al desarrollo de los instrumentos para los tests psicológicos y la medición de la conducta, como técnicas diferentes de los métodos psicofísicos, ser una de sus fuentes fundamentales, que a su vez formaba parte de la tradición científica del siglo XIX.

Es hasta la década de 1930, aunque principalmente después de la Segunda Guerra Mundial, cuando la Psicología Clínica adquirió su forma actual, llegando a definir en forma clara, sus métodos y funciones al servicio de la sociedad.

Actualmente, el psicólogo clínico se encuentra preparado para la investigación de la conducta normal y anormal, para el psicodiagnóstico y para la prevención y tratamiento psicoterapéutico de diversos trastornos conductuales, tratando además de extender la precisión de los instrumentos, mediciones y elaboración de datos, hacia fenómenos complejos de conducta.

Las funciones principales de la Psicología Clínica son:

a) Psicodiagnóstico y Evaluación.

Estas funciones se derivan de las tradiciones históricas de la disciplina. Gracias a ellas, el psicólogo clínico, a partir de los datos obtenidos por medio de entrevistas y técnicas estandarizadas de tests objetivos y proyectivos, desarrolla sus inferencias respecto a la probable etiología de la conducta que investiga, de las variables de complicación que existen en la vida del paciente, de sus capacidades para manejar las situaciones de la vida y del tipo probable de tratamiento.

Las técnicas y capacidades del Psicodiagnóstico y Evaluación, proporcionan una serie de datos objetivos y sistemáticos en gran cantidad de zonas de la respuesta psicológica y en muchos campos de la conducta normal y anormal, lo que implica una

real ayuda en la búsqueda de una mejor comprensión de la conducta y el medio.

Su desarrollo histórico está íntimamente ligado al de la Psicometría, fuente principal de la que se nutre.

Para hablar de Psicometría (aplicación práctica de los *tests*), es necesario remontarse a la historia de la humanidad, donde ya el hombre reconocía y utilizaba las diferencias individuales, encontrándose en "*La República*" de PLATÓN uno de los primeros ejemplos de ese conocimiento.

Los comienzos del estudio científico de las diferencias individuales empiezan a partir de la Astronomía, gracias a que en el año 1816 un astrónomo alemán llamado BESSEL, se interesó en un incidente ocurrido en el año 1796 en el Observatorio de Greenwich, en el cual, MASKELYNE, astrónomo principal, había despedido a su ayudante KINNEBROOK por "*errores*" cometidos en las observaciones, ya que obtenía unas determinaciones del paso de los astros por el retículo del telescopio, que diferían hasta ocho décimas de segundo de las de él. BESSEL llevó a cabo una serie de experimentos, de cuyos resultados los astrónomos desarrollaron la "*ecuación personal*", lo que quiere decir que el "*tempo psíquico*" varía de un individuo a otro, explicando el motivo de divergencia en las mediciones astronómicas. De acuerdo con A. ANASTASI: "*esto representa el primer registro publicado de datos cuantitativos sobre diferencias individuales*".¹⁷

Posteriormente en Inglaterra, en los últimos años del siglo XIX, Sir FRANCIS GALTON desarrolló sus "*Pruebas sensitivomotoras*", abriendo el campo de la Psicometría; siendo uno de sus discípulos JAMES CATTELL, quien en el año 1890 introdujo el término "*tests mentales*", en un artículo publicado en la revista *Mind*, que describía las pruebas que había usado en la Universidad de Pennsylvania.

En 1905 BINET y SIMON publican la primera escala de inteligencia, lo que marca el camino para que la Psicometría quede definitivamente establecida en el año 1917, cuando al entrar Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial, se nombra a una comisión de psicólogos para la selección y promoción de los reclutas. El éxito obtenido en

esta primera selección y clasificación profesional; la aplicación de técnicas matemático-estadísticas, en especial del Análisis Factorial creado en 1904 por CHARLES SPEARMAN; la utilización en 1917 por R. WOODWORTH del primer cuestionario de personalidad; y la publicación por H. RORSCHACH en 1922 del "*Psicodiagnostik*", llevaron a la Psicometría a sus cauces contemporáneos y a su posterior madurez científica, para que, principalmente a partir de la Segunda Guerra Mundial, se desarrollaran una gran cantidad de *tests* de distinto orden, que constituyen en la actualidad una herramienta básica para el Psicodiagnóstico.

Una prueba o *test* psicológico constituye algo mucho más complejo que una compilación de preguntas, cuyas respuestas se interpretan sobre la base del "*sentido común*" o de una observación informal. En esencia, una prueba constituye un patrón de medida aplicada de manera uniforme y sistemática de la misma manera a todas las personas sujetas a la evaluación. Dicha evaluación se lleva a cabo con base en una escala común de conformidad con la cual las personas son ordenadas a lo largo de una serie continua del rasgo o la característica que se evalúa por medio de la prueba.

De acuerdo con EMILIO MIRA y LÓPEZ los *tests* son "*todo medio y proceso de evaluación objetiva de determinada habilidad reaccional (inteligencia, aprendizaje, condición física, aptitud, personalidad, etc. . .)*".¹⁸

Los *tests* son instrumentos de medida y deben poseer una serie de características. En primer término deben ser de coste reducido, no sólo económicamente hablando, sino que principalmente en cuanto a ser lo suficientemente breves para su aplicación práctica y para no llegar a producir cansancio en los sujetos a los que se administra. En segundo lugar es necesaria la estandarización, objetividad y claridad de las instrucciones y de las normas de valoración e interpretación, las cuales deben adaptarse a la muestra de población que se va a examinar. En tercer término tenemos la validez, o más claramente expresado, los estudios de validez de las pruebas previos al empleo, que tienen por objeto demostrar que, en realidad, las calificaciones de la prueba tienen correlación con

17. ANASTASI, A., cit., por GONZÁLEZ PINTO, J. "*Perfil profesiográfico del investigador de la Sección de Inspecciones y Recolección de Indicios del Organismo de Investigación Judicial*". Imprenta Poder Judicial, San José, 1978, pág. 10.

18. MIRA Y LÓPEZ, E. "*Manual de orientación profesional*". Editorial kapelusz, Buenos Aires, 1965, pág. 253.

un criterio de desempeño obtenido posteriormente (validez de predicción) o con una medida de criterio que se puede obtener al mismo tiempo que la calificación de la prueba (validez concomitante).

Existen diversos tipos de validez, siendo los más importantes: a) Validez aparente, que implica que un *test* no sólo debe ser válido, sino que también aparente serlo, con el fin de reducir tensiones y acrecentar el interés del sujeto examinado; b) Validez empírica, que se trata de la validez comprobada mediante métodos matemáticos-estadísticos; c) Validez factorial, que se refiere a la conformidad del *test* con un criterio elaborado de acuerdo con las técnicas del análisis factorial; y d) Validez de hipótesis de trabajo, que se refiere a la validez de la hipótesis que le sirve al *test* de fundamento.

Por último citaremos a la fiabilidad, y diremos que un *test* o prueba fiable, es aquella que suministra un patrón de medición consistente. Por lo tanto, uno de los objetivos fundamentales de los estudios de fiabilidad consiste en demostrar que las calificaciones de las pruebas no fluctúan en forma indebida como resultado de algo inherente a la propia prueba (incluyendo la subjetividad del calificador), de la naturaleza de la función que se evalúa, o de factores ajenos a la conducta determinada que la prueba está destinada a evaluar.

La fiabilidad se puede medir por varios procedimientos: a) Constancia *test-retest*, que consiste en aplicar a los mismos sujetos el mismo *test*, después de cierto intervalo de tiempo, ya sea a corto o a largo plazo. La correlación entre las dos series de medidas se llama coeficiente de fiabilidad. (índice numérico de la fiabilidad de un *test*). El coeficiente depende a la vez del *test* y de la estabilidad del rasgo psicológico en los sujetos. b) Homogeneidad (método *Split-half*), que consiste en dividir el *test* en dos partes equivalentes y en calcular la correlación entre los resultados obtenidos en las dos mitades por los mismos sujetos. Este método es muy empleado a causa de su facilidad. c) Equivalencia, que es un método que consiste en construir dos *tests* llamados "*paralelos*", o sea, que comprendan preguntas de naturaleza y dificultad análogas, y en calcular la correlación entre los resultados de los mismos sujetos en ambas formas.

Los *tests* pueden clasificarse de muchas maneras. Para el presente trabajo, tomaremos la clasificación propuesta por el Dr. ÁLVAREZ VILLAR,¹⁹ que es múltiple y contempla las siguientes dimensiones: el objeto material, el número y tipo de sujetos a los que se puede aplicar el *test*, su composición material y la clase de respuestas que debe dar el examinando.

- Clasificación por el objeto material: Aquí se toman en cuenta aquellos aspectos de la conducta humana que intentan medir. Se da una triple clasificación:
 - a) *Tests* de aptitudes, que incluyen *tests* de inteligencia y de aptitudes mecánicas, burocráticas y especiales.
 - b) *Tests* de aprovechamiento; y
 - c) *Tests* de personalidad que se pueden dividir en objetivos (cuestionarios, inventarios, *tests* psicomotores, etc. . .) y proyectivos.
- Clasificación por el número de sujetos: En este sentido sólo existen dos tipos de *tests*: individuales y colectivos.
- Clasificación por el tipo de sujetos: podemos distinguir entre *tests* libres de influencias culturales, que pueden ser aplicados a todos los seres humanos independientemente de factores sociales y culturales y, *tests* de poblaciones específicas, cuya finalidad queda limitada a un sector, más o menos amplio, de la población general. Se puede hacer una distinción entre *tests* infantiles, para adultos, etc. . ., en lo que se refiere a la variable edad; y entre *tests* para normales, para enfermos mentales, para selección de personal y *tests* adaptados para una determinada población.
- Clasificación por la composición material: aquí tenemos a los *tests* verbales que incluyen aquellos cuyos ítemes y elementos se hallan formados por caracteres (letras y números); los *tests* gráficos que incluyen grabados y material "*representativo*" (dibujos, esquemas, fotografías, etc. . .); y los *tests* de materiales en los que se incluyen tanto los *tests* elaborados con material de carpintería, como otros más complicados en los que ha intervenido la mecánica electrónica.

19. La clasificación a que hacemos mención es tomada del autor ÁLVAREZ VILLAR, A. "*Psicodiagnóstico clínico*". Editorial Aguilar, Madrid, 1972, pág. 21.

- **Clasificación por la clase de respuestas:** existen dos clases de *tests*: *tests* verbales en los que el sujeto tiene que responder verbalmente o por escrito y, *tests* de ejecución en los que el sujeto tiene que realizar una manipulación de materiales.

Una vez expuesto lo referente a la historia, al concepto, a las características y a la clasificación de los *tests* o pruebas psicológicas, procederemos a establecer la utilidad y metas del Psicodiagnóstico.

El psicodiagnóstico es una función exclusivamente psicológica, para cuya realización únicamente el psicólogo posee los conocimientos, formación profesional y metodología adecuados. Los *tests* psicológicos juegan un papel preponderante y cuando han sido debidamente contruidos, científicamente validados y estandarizados y adecuadamente aplicados e interpretados (para lo que se requiere intensa formación en el área psicológica), contribuyen en forma notable, junto con la entrevista, a configurar el psicodiagnóstico y a darle su carácter objetivo y científico.

El psicodiagnóstico, frecuentemente confundido con otros tipos de diagnósticos emitidos por profesionales en ciencias afines a la Psicología, no debe perseguir en sus conclusiones el "rotular" las manifestaciones conductuales del sujeto sometido a estudio o "etiquetar" al mismo con base en algún manual clasificatorio de enfermedades mentales (que varía en las concepciones gnoseológicas de acuerdo con las diferentes escuelas), sino que, principalmente debe detallar en forma clara, tanto las conductas, rasgos o características "positivas" (adaptativas, adecuadas), como las "negativas" (desadaptativas, inadecuadas) que presenta el examinado y debe contemplar la existencia de déficit conductuales que le impidan su adaptación al medio, contribuyendo de esta forma, no sólo a una exposición más clara de la "problemática" o "situación" del sujeto, con terminología asequible, sino que también marcando las pautas para su rehabilitación mental y/o social, con base en las características comportamentales del estudiado.

Sobre el respecto, más adelante se expondrá lo relativo a las consideraciones técnicas para redactar un informe de Psicodiagnóstico para fines judiciales, donde se analizará la importancia de este tipo de conclusiones en base, no a una "etiqueta" clasificatoria, sino a todas las conductas manifestadas por el examinado y a la ausencia de aquellas requeridas para su adaptación social e individual.

En resumen, para llegar al Psicodiagnóstico,

el psicólogo hace uso de técnicas de análisis y entrevistas psicológicas (basadas en los principios y fundamentos de esta ciencia), así como de instrumentos de medición (*tests*), tanto para factores intelectuales, visomotores y de personalidad, como para la detección de intereses y aptitudes de distinto orden, cuya validez científica y fiabilidad haya sido comprobada. Sus conclusiones deben señalar toda la gama de conductas (entendiendo por conducta aquellos actos que puedan ser observados, registrados y estudiados), manifestadas por el examinado, así como la carencia de aquellas necesarias para su adaptación social e individual, para contribuir a orientar en forma clara, la toma de medidas educacionales, ocupacionales y rehabilitatorias en general.

Para finalizar, el psicodiagnóstico puede ofrecer:

- a) Medición de la amplia gama de factores o aptitudes intelectuales.
- b) Medición de factores visomotrices y maduracionales.
- c) Detección de una gran variedad de conductas, rasgos o características, presentes o ausentes, atinentes a la personalidad, a su estructura y a sus ajustes.
- d) Determinación de intereses y aptitudes tanto sociales, vocacionales como ocupacionales.
- e) Con base en todo lo anterior se puede ayudar a establecer: la etiología; la evolución de la problemática; el grado de responsabilidad psíquica; el pronóstico mediante la medición cualitativa de aquellas manifestaciones conductuales que tienden a restablecer un estado de ajuste satisfactorio en el sujeto; el tratamiento a seguir; la detección del curso del tratamiento, valiéndose en gran parte, de la Psicometría para la medición objetiva del recorrido en sentido progresivo o regresivo de la enfermedad o problemática; la recuperación social y laboral del sujeto; y su susceptibilidad para desempeñar determinadas funciones.

b) *Psicoterapia.*

Podemos definir psicoterapia como el conjunto de técnicas utilizadas en el tratamiento de las enfermedades mentales y de los trastornos conductuales, por medio de procedimientos psíquicos. Se distinguen la psicoterapia individual y la psicoterapia colectiva, la cual comprende además, los mé-

todos de reeducación social y las terapéuticas mediante ocupación y trabajo.

A pesar de que algunos han intentado reclamar para sus profesiones este campo, partiendo de una concepción sojuzgadora y generalizadora de la responsabilidad médica, la psicoterapia es de hecho una función compartida por muchos y pocas de sus formas son propiedad de una sola profesión.

Tanto el psicólogo clínico como otros especialistas de la Psicología han hecho importantes contribuciones tanto a la metodología y al proceso de la terapia, como a la evaluación de ese proceso y al resultado de la misma.

En el campo de la terapia, la psicología conoce varios enfoques que en su origen son específicos de ella, por lo que para finalizar citaremos dos orientaciones psicoterapéuticas de gran importancia y de claro origen psicológico.

a) Psicoterapia del diálogo centrada en el cliente: Esta psicoterapia data del año 1942, cuando CARL ROGERS publicó su libro *"Counseling and Psychotherapy"*, cuyas hipótesis son:

1. *La orientación directa de los clientes a cargo del psicoterapeuta a base de consejos, recomendaciones, indicaciones, etc. . . es desfavorable para la reducción de su psiconeuroticismo.*
2. *La atención prestada por el especialista a los sentimientos de los pacientes y su aceptación comprensiva son elementos esenciales de los cambios constructivos que éstos experimentan durante la conversación.*
3. *La psicoterapia, en principio, es empíricamente comprobable como fenómeno de interacción entre dos seres humanos".*²⁰

Por Psicoterapia del diálogo se entiende: *"una forma concreta de interacción social y de comunicación verbal entre dos o varias personas, definidas fundamental y sistemáticamente por ciertas características de la conducta del psicoterapeuta. La finalidad de esta interacción social y de esta comunicación verbal consiste en modificar el psiquismo (contenidos vivenciales, actitudes y modos de conducta) del cliente, o sea, el individuo que se encuentra con ciertos problemas emocio-*

*nales y de comportamiento y que desea claramente introducir un cambio en los mismos. Las mutaciones obedecen primordialmente a determinadas experiencias y actividades (sobre todo en lo que va ligado al efecto psicológico de los contenidos verbales) así como a los procesos de aprendizaje".*²¹ Para obtener modificaciones de la conducta y para provocar en los sujetos cambios constructivos de la personalidad, ROGERS estableció como condición en un artículo publicado en 1957, el establecimiento de tres variables de la conducta del psicoterapeuta: a) Apreciación positiva y calor emocional del psicoterapeuta respecto del cliente; b) Comprensión profunda del punto de referencias internas del cliente y esfuerzo por comunicar a éste lo comprendido; y c) Congruencia (autenticidad e integración) en la conducta del psicoterapeuta frente al cliente.

Investigaciones empíricas al respecto, confirmaron la necesidad de estas tres variables de la conducta del psicoterapeuta, ya que la realización de las mismas se relaciona íntimamente con las modificaciones constructivas de la personalidad.

Finalmente, de acuerdo a TAUSCH, los cambios producidos por la psicoterapia centrada en el cliente pueden describirse así: *"considerable disminución de las tensiones internas, mayor paz interior, más confianza en sí mismo, mayor independencia respecto del juicio y de la apreciación de los demás, mayor flexibilidad, menor rigidez, mayor apertura con respecto a las experiencias, una percepción del mundo más realista y menos desfigurada, más aceptación de sí mismo, mayor seguridad y serenidad, menos actitudes defensivas y menos agresiones, índice de rendimiento más en consonancia con las facultades intelectuales y físicas".*²²

b) Terapia de la Conducta o del Comportamiento: el desarrollo de la Terapia del Comportamiento fue influido notablemente por la existencia de tres fuentes principales de insatisfacción con respecto a la aproximación psicodinámica tradicional:

20. ROGERS, C., cit. por SCHRAML, W. *"Psicología clínica"*. Editorial Herder, Barcelona, 1975, pág. 354.

21. *Ibid.*, pág. 355.

22. TAUSCH, cit. por *Ibid.*, pág. 373.

1. Insatisfacción con la aproximación psiquiátrica ortodoxa.
2. Insatisfacción con la aproximación psicodinámica.
3. Insatisfacción con el rol del Psicólogo Clínico (funciones tradicionales del Psicólogo Clínico).

Fuentes fundamentales de su desarrollo fueron entre otras, los experimentos sobre condicionamiento clásico realizados por PAVLOV y sus colegas y de los de BECHTEREV y colaboradores acerca del condicionamiento instrumental; la influencia de la Teoría del Aprendizaje; el establecimiento por parte de B.F. SKINNER del condicionamiento operante; el rechazo de WOLPE a la teoría y a la técnica psicoanalíticas que culminó en la aparición de su libro sobre psicoterapia por inhibición recíproca; y los trabajos realizados por SHAPIRO y colegas en la sección clínico-docente del departamento de psicología del Hospital de MAUDSLEY en Inglaterra.

La terapia del comportamiento se puede definir como *"el intento de utilizar sistemáticamente aquel cuerpo de conocimientos empíricos y teóricos que han resultado de la aplicación del método experimental en Psicología y sus disciplinas íntimamente relacionadas (Fisiología y Neurofisiología) con el fin de explicar la génesis y el mantenimiento de patrones anormales de comportamiento; y de aplicar dicho conocimiento al tratamiento o prevención de esas anomalías por medio de estudios experimentales controlados del caso individual, tanto descriptivos como correctivos"*.²³

Entre sus principales técnicas para el tratamiento de diversos trastornos conductuales tenemos la desensibilización sistemática con sus distintas variaciones; el condicionamiento clásico aversivo; el condicionamiento instrumental de escape; el condicionamiento instrumental de evitación; la práctica masiva; la imaginación aversiva (sensibilización encubierta); las técnicas de aversión-alivio; las técnicas de control de retroalimentación; y una gran variedad de procedimientos operantes.

La terapia de comportamiento se emplea en hospitales para enfermos mentales, en instituciones para retardados, en guarderías, en centros de estudio y adiestramiento, en prisiones, en instituciones educativas y en clínicas para pacientes externos. Así mismo, actualmente se están investigando y sugiriendo nuevas tácticas para la prevención de los problemas de conducta.

c) Programas comunitarios de salud mental.

De acuerdo a CARTER, psicólogo clínico, *"un programa comunitario de salud mental incluye responsabilidades en tres amplias zonas de actividades: a) la programación de la salud mental, para lo cual se ayuda a la población a adquirir conocimientos, actitudes y conductas que estimulen, mantengan y mejoren su salud mental; b) la prevención de perturbaciones mentales por medio de la eliminación de factores biológicos, interpersonales y sociales que pongan en peligro la salud mental; y c) el restablecimiento de la salud de las personas con enfermedades mentales, por medio del tratamiento, los cuidados posteriores y los servicios de rehabilitación"*.²⁴

Su función pues, es la de prevenir y la de complementar los hospitales y clínicas tradicionales, siendo el papel de asesor el principal para el psicólogo clínico.

d) Investigación.

La investigación es un rol fundamental del psicólogo clínico, ya que a éste debe importarle de modo especial, el desarrollo de teorías del comportamiento anormal, a las que sólo se puede llegar a través de un extenso conocimiento de los hechos y teorías del comportamiento normal y debe profundizar y dedicarse a la aplicación de los hallazgos empíricos y de las teorías de la Psicología General al paciente individual.

La investigación constituye un importante terreno de su actividad. Así pues, el proceso de estandarización de pruebas psicológicas, la evaluación del proceso y de los resultados de la psicoterapia, el estudio de los alucinógenos, etc. . . , son ejemplos de áreas en las que se realiza investigación, como función determinante para establecer

23. YATES, A. *"Terapia del comportamiento"*. Editorial Trillas, México, 1973, pág. 31.

24. CARTER, cit. por MENSCH, I. *"Psicología Clínica: Ciencia y profesión"*. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1971, pág. 40.

la validez y fiabilidad de la metodología aplicada por el psicólogo clínico en sus distintos campos de acción.

Para finalizar, a pesar del corto camino recorrido, ya que de acuerdo a la aceptación general de los psicólogos, el caso que llevó a la fundación de la primera clínica de Psicología fue tratado por L. WITMER en 1896 en la Universidad de Pennsylvania, siendo éste el primero en hablar de la *"Clínica Psicológica"*, de la *"Psicología Clínica"* y del *"método clínico en Psicología"* y tomando en cuenta su lento desarrollo durante las primeras décadas del siglo XX, la Psicología Clínica ha experimentado un acelerado crecimiento y expansión hacia diversas zonas de la sociedad, teniendo la oportunidad de servir en una amplia gama de situaciones, contribuyendo además a la aceptación por el psicólogo de una serie de responsabilidades, tales como un código ético, la promoción de leyes para el control de la práctica psicológica y la certificación de la competencia profesional.

La importancia de la Psicología Clínica como esfera que ayuda a configurar la Psicología Foren-

se y que contempla las otras áreas psicológicas que la conforman, es clara y fundamental, ya que su concurso es esencial para la realización de las funciones en dicho campo, donde la investigación, la prevención, el psicodiagnóstico, la evaluación, la programación y el tratamiento por medios psicoterapéuticos, juegan un papel preponderante para el logro exitoso de las mismas.

Una vez expuesto en forma breve lo concerniente a las principales esferas psicológicas que conforman la Psicología Forense (judicial-legal), que en adelante denominaremos Forense, procederemos a definir ésta, como una rama de la Psicología Aplicada que trata de esclarecer todos aquellos problemas psicológicos que se producen en relación con las personas implicadas en un caso judicial; o en general aquellos problemas de tipo psicológico que surgen en la práctica forense.

A continuación procederemos a exponer las principales funciones y la metodología del psicólogo forense en su relación con el Derecho y la Administración de la Justicia, así como su finalidad y utilidad en dicho campo de acción.
